

que habia escrito otras con diferente firma, fué escrita el 27 de Enero, como puede verse en el núm. 56; la de vmd. se publicó el 7 de Febrero, luego se pasaron 11 dias de intervalo ántes que la de vmd. se publicase, en cuyo tiempo tendria vmd. facilidad de ver la mia, y aun de copiarla si hubiese sido necesario, ¿Qué tal, me explico ahora? Vmd. Señor mio quiso hacerse el desentendido, pero el benigno, respetable, ilustre, afable, respetoso y benévolo Público me comprendió. Tambien conoció que el Señor filósofo se habia servido contra su adversario de armas ilícitas y prohibidas... Pero basta. Demasiado he dicho; mucho mas me queda que decir, pero tendré la prudencia de callarlo. Si Señor Anónimo, sepa vmd. que el Quixote de este Diario, de genio bilioso, y poseido de mal humor, sabe reportarse quando es necesario, lo que tal vez vmd. ignora.

La disculpa que vmd. me alega de haberme llamado *miserable copista*, y *pobre traductor* no merece ni respuesta, ni que se le dé un momento de atencion. La que sigue, y en que procura vmd. justificarse del arretrato de cólera que le impelió á llamar asquerosas mis traducciones, satisface tan poco como la que antecede. Antes de escribir mi famosa carta del 27 de Diciembre me firmaba de varios modos, y publiqué los fragmentos traducidos de los núm. 203 y 349 del año pasado. Desde que elegí para mi divisa la K. y la N. no he publicado ni un renglon sin este sello, y lo que vmd. dice ó insinúa en contra, es ó suposicion falsa, ó ligereza de su pluma. En la citada carta reconozco que hablé con demasiada energía, pero con sobrada razon; y si vmd. quiere enterarse de la fuerza de los motivos que tuve para escribirla, y que me acaloraron en algunos parages de ella, sírvase reflexionar un poco sobre el contenido de su 4.^o párrafo. Declamé contra los malos escritores que desacreditaban el Diario, los cuales á Dios gracias, y tal vez á mi libelo, no han vuelto á resollar, pero entre los malísimos escritos que vilipendiaba no incluía á los míos, y pensaba que aunque muy inferiores á otros muchos, llenaban su hueco con alguna decencia: vmd. ha dicho que son tan insípidos como asquerosos, no se retracta de ello, y me pone por conse-

